



LUNDS
UNIVERSITET

Språk- och litteraturcentrum

Handledare: Carlos Henderson

Examinator: Ingela Johansson

“Hoy hablé o he hablado con ella”

La intercambiabilidad de los pretéritos perfectos en el español dominicano

Kandidatuppsats

HT 2015

Karin Hjortsberg

Resumen

En el presente trabajo se analizan nueve entrevistas con el objetivo de investigar el uso de las formas del pretérito perfecto simple y compuesto en el español dominicano. El argumentado contraste entre las dos formas verbales se somete a prueba en el presente análisis. Investigaciones recientemente realizadas en varios lugares de América Latina, muestran que el tiempo, o la relación o no relación con el presente, no es lo determinante en la elección entre una u otra de las formas. Esto queda también demostrado en nuestra investigación. La relación con el presente, que anteriormente se consideraba determinante en la elección entre el compuesto o el simple, se relega a un plano secundario, mientras que, el factor decisivo para la elección de la forma verbal, en algunos de los casos, depende de qué abstracto/concreto el hablante quiere aparentar. Los resultados muestran también un uso mayor del pretérito perfecto simple con relación al compuesto en la variedad estudiada. Nuevos conceptos explicativos, fruto de investigaciones recientes, explican el uso de los pretéritos perfectos de una nueva manera en América Latina. Tales estudios nos han resultado de gran utilidad para nuestra investigación. La definición tradicional de que los pretéritos perfectos son opuestos el uno al otro, no se sostiene por si misma ya que en algunos de los casos ambas formas entran al territorio de la otra.

Palabras claves: pretérito perfecto compuesto, pretérito perfecto simple, español americano, momento de enunciación, adverbio de tiempo, español dominicano

Índice

1	Introducción	1
1.1	Propósito e hipótesis	2
1.2	Corpus	3
1.3	Método.....	3
1.4	Disposición.....	4
2	Marco teórico	4
2.1	Trabajos previos	4
2.2	Breve historia del PPC y la relación con el PPS	7
2.3	Los valores tradicionales del PPC en el español americano	8
2.4	El argumentado contraste entre el PPC y el PPS en el español americano	10
2.5	Otros conceptos explicativos para la interpretación del PPC en el español americano	11
3	Análisis	13
3.1	Análisis cuantitativo.....	13
3.2	Análisis cualitativo.....	14
3.2.1	Los marcadores temporales	14
3.2.2	La relación con el presente	16
3.2.3	Construcciones prototípicas del PPC/PPS con marcador temporal	17
3.2.4	Intercambiabilidad del PPC/PPS con el adverbio de tiempo <i>siempre</i>	18
3.2.5	El PPC y la interpretación de <i>microeventos</i>	19
3.2.6	Adverbio con relación con el ME + PPS	19
3.3.7	La alta frecuencia del uso de PPC en la entrevista CB	22
4	Conclusiones	24
	Bibliografía	26

1 Introducción

La lengua es dinámica, siempre está en cambio y en desarrollo, por tal razón nunca está demás investigarla una y otra vez. En América Latina se han hecho varias investigaciones sobre el uso del Pretérito Perfecto Compuesto¹. Sin embargo, la mayoría de los estudios previos tratan el español en los países sudamericanos mientras que el Caribe ha sido estudiado en una proporción menor (Cuñat Lochte, 2014:38; Gutiérrez Araus, 2001:7). Específicamente para la República Dominicana², hay muy pocos estudios sobre el PPC en particular.

La manera tradicional de explicar el PPC tiene que ver normalmente con su relación cercana al momento de enunciación³ y un plano de presente (Gili Gaya, 1990:159). En cambio, el Pretérito Perfecto Simple⁴ se relega a situaciones pasadas sin conexión con el presente del hablante (Alarchos Llorach, 1994:166): teóricamente es verdad aunque en la práctica es más difuso, puesto que son dos formas relacionadas la una con la otra históricamente. En la oración, *Este año me ofrecieron cinco obras* (GD:34⁵), las dos formas verbales funcionarían en el español dominicano aunque van acompañadas con un marcador temporal (o adverbio de tiempo), en este caso *Este año*, que indica que la situación incluye el momento de habla (1994:166) y por ello debería ser utilizado el PPC. Sin embargo, en nuestro caso, se utiliza el argumento opuesto – el PPS – que indica un momento ajeno al momento de habla.

Debido a que las formas pretéritas perfectas (el PPC y el PPS) tienen una relación cercana por haber pasado por una evolución histórica cambiando la interpretación de la una a la otra forma, las dos se ven en algunos contextos intercambiadas.

La construcción gramatical *Esa vez ha sido lo más arriesgado* (CB:34) aparece en el español dominicano. No basta con decir que en esta oración se utiliza el PPC por la relación con el ME puesto que no queda establecido que la expresión tenga una incidencia con el momento actual. Asimismo, los valores tradicionales o prototípicos mencionados más arriba, parecen ser insuficientes para explicar todos los casos de interpretación del PPC en el español americano. No obstante, las más recientes de las investigaciones realizadas presentan nuevos conceptos explicativos para la interpretación del PPC del español americano. Los conceptos de la nueva corriente gramatical han demostrado que lo tradicionalmente dicho sobre la oposición entre ambos perfectos no es generalmente aplicable a todos los casos.

¹ PPC en adelante

² RD en adelante

³ ME en adelante

⁴ PPS en adelante

⁵ Ejemplos tomados del corpus (GD iniciales de una entrevista)

El PPC en los diferentes países de América Latina varía en su uso; por tal razón, resulta relevante investigar las variedades del español americano y de manera muy particular en nuestro caso el estudio del español dominicano.

1.1 Propósito e hipótesis

Centramos nuestro interés en el estudio del pretérito perfecto compuesto y simple en el español dominicano. El primer objetivo es determinar cuál de los pretéritos se usa con mayor frecuencia en el país y el segundo objetivo es analizar el uso y la intercambiabilidad de los pretéritos perfectos en el español dominicano.

La corriente gramatical tradicional (Alarcos Llorach, 1994; Gili Gaya 1990, entre otros), sostiene que estas dos formas contrastan, principalmente en lo referente al momento de enunciación. Sin embargo, tienen muchas similitudes, dado que han pasado las dos por una evolución histórica con cambios de interpretación (Ramírez Luengo, 2007:63). Por tal razón, es necesario analizar las dos formas unidas, aunque en el presente trabajo focalizaremos nuestra atención en la interpretación del PPC. No vamos a considerar todos los casos de PPS, sino sólo aquellos que vayan acompañados de determinados adverbios temporales que lo hagan entrar en el terreno tradicionalmente reservado para el PPC. Describiremos el uso normativo del PPC en el español dominicano, apoyándonos en las teorías y conceptos sobre el PPC en América Latina según la definición de la *Nueva Gramática de la Lengua Española* (RAE 2009).

Partimos de la idea de que, al igual que en varios otros países estudiados en América Latina, el uso del PPC dominicano no puede ser descrito solamente con los valores básicos, es decir, con la forma tradicional de enfoque basado en la relación con el presente. Definiremos estos valores fundamentales en el apartado 2.2. Presentamos aquí otro ejemplo de oración como fondo de nuestra hipótesis que sugiere una relación entre los dos tiempos verbales de perfecto y los adverbios de tiempo diferente a la descrita tradicionalmente: *Hoy hablé con ella*, un tipo de construcción en que el PPS substituye al PPC. Este es un caso de intercambiabilidad de los pretéritos aparentemente muy común en la R.D. En nuestro ejemplo, el marcador temporal *hoy* indica que la expresión abarca el momento de habla. Sin embargo, se utiliza el PPS que según la *NGLE* indicaría una acción que no abarca el ME (RAE, 2010:441).

Nuestra hipótesis es que así como el PPC puede tener relación con el ME, también el PPS, en contextos y construcciones específicas, puede entrar en el territorio de la forma compuesta en el español de la R.D. Esperamos encontrar en nuestro corpus tanto oraciones con el PPS con marcadores temporales de presente *hoy, este año, ahora*, como oraciones sin relación con el ahora conteniendo el PPC, *ayer, el año pasado* etc.

Formulamos las siguientes preguntas de investigación:

1. ¿En qué contextos es posible el intercambio del PPC y el PPS sin que afecte el significado denotativo?
2. ¿Con qué frecuencia usan los dominicanos el PPC en comparación con el PPS?

1.2 Corpus

Nuestro corpus consiste en una selección de entrevistas de la revista *Oh! Magazine*. Es una revista de sociedad del diario principal de la R.D. Analizaremos los pretéritos perfectos de nueve entrevistas seleccionadas por la gran variedad de contenido de las preguntas, por ejemplo, vivencias, experiencias y temas personales donde la espontaneidad juega un papel principal. El material elegido es actual al tiempo del presente trabajo ya que pertenecen a un período de tiempo entre 2011 a 2015.

Dejamos las entrevistas sin delimitar el contenido de sus títulos y entradillas. Nos hemos cerciorado de que los entrevistados sean dominicanos de origen. Para poder hacer referencias a las entrevistas más adelante en nuestro trabajo les daremos a cada entrevistado una abreviatura:

CQ - Cantante, guitarrista

GD – Presentadora de televisión

IT – Coreógrafo y bailarín dominicano

CM – Actriz y cantante

LR – Autora y coach

CT – Actriz

LG – Comediante y actor

FM – Pareja conocida en la televisión

CB – Pareja, modelo, actriz y comunicadora

Naturalmente, el corpus optado no puede representar el uso en el país entero con todas las variedades dialectales que existen, tampoco es nuestro objetivo analizar todos los matices. Sin embargo, concebimos que el material seleccionado puede revelar una tendencia del uso general en el país.

1.3 Método

Para la investigación utilizaremos tanto el método cuantitativo como el cualitativo dado que nos interesa también conocer la frecuencia del uso. La parte cuantitativa consiste en la recopilación de todos los pretéritos perfectos compuestos y simples del corpus para luego

categorizarlos en función de su relación con el presente. En total son 436 casos lo que forma una buena base de datos. Presentaremos el total de cada forma pretérita perfecta en una tabla y compararemos y discutiremos la frecuencia de uso. Luego, en una recopilación de todos los marcadores temporales que van acompañados con los PPC/PPS, haremos una segunda tabla donde identificaremos la relación entre cada marcador temporal y el presente. Entonces, ilustraremos de manera gráfica la presencia de la relación/no relación para luego discutir el resultado.

Presentaremos en la parte cualitativa un caso prototípico de cada pretérito perfecto de las entrevistas para mostrar la definición tradicional del uso. Luego analizaremos los PPC/PPS que se desvían de la interpretación tradicional. La intención es explicar los casos bajo los conceptos más recientes.

Para hacer la investigación hemos extraído las frases enteras en que se encuentran los PPC/PPS que difieren de las funciones prototípicas. Los casos de PPC en infinitivo no se incluyen en la presente investigación, así como los PPS que no tengan marcador temporal. Los ejemplos están copiados textualmente de lo original, esto quiere decir que si contienen mayúsculas y paréntesis es porque el texto original es así.

1.4 Disposición

El presente trabajo está organizado en cuatro secciones; el primer capítulo corresponde a la introducción. El capítulo 2 se compone del marco teórico que primeramente trata los trabajos previos (2.1), entonces hacemos un recorrido a través de una breve historia del PPC donde comentamos la relación con el PPS (2.2). Luego identificamos los valores tradicionales del PPC (2.3). También tratamos el argumentado contraste entre el PPC y el PPS (2.4). Finalmente presentamos los otros conceptos que vamos a utilizar para la explicación de la interpretación y elección entre PPC/PPS en el análisis de nuestro corpus (2.5). En el capítulo 3 presentamos el análisis de la investigación. Tenemos dos subcapítulos: el análisis cuantitativo (3.1) y el análisis cualitativo (3.2). Finalmente presentamos las conclusiones en el capítulo 4.

2 Marco teórico

2.1 Trabajos previos

Entre los trabajos previos se encuentran varios estudios realizados en América Latina sobre el uso de los pretéritos perfectos. La mayoría son estudios monográficos. Son investigaciones del español americano en general, hasta el español de variedades específicas. Cuñat Lochte (2011)

menciona algunos de los países estudiados en su tesina de máster (2011:38). Entre ellos se encuentran Venezuela, México, Colombia, Chile, Argentina, Uruguay y Paraguay. Además de estos, se encuentran estudios realizados en Ecuador, del español quiteño (Bustamante, 1991) y Perú, del español de Lima (Jara Yacupanqui, 2011). En Las Antillas, la zona en donde concentramos nuestra atención, se han hecho varios estudios sobre el español de Puerto Rico. Los dos trabajos más relevantes, según Gutiérrez Araus (2001:7), son los de Morales (1992) y Cardona (1979 y 1980). Se destaca en esta área una proporción bastante alta del uso de los compuestos con relación a los simples. El resultado contradice la observación de Gili Gaya (1990:160) que declara que en Puerto Rico predomina el pretérito simple sobre el compuesto. Partiendo de estos puntos de vista opuestos y de la proximidad entre ambas islas, sin pretender hacer una comparación, consideramos de suma relevancia centrarnos en la presente investigación.

La relación entre las dos formas verbales es bastante complicada. El uso del PPC que muestra el español americano no parece estar claro según las varias investigaciones realizadas. Hace poco tiempo la opinión general era que el perfecto compuesto no se utilizaba muy frecuentemente en el español americano, sino que, el perfecto simple era la forma con mayor frecuencia (Hurtado González, 2009:53). Los estudios realizados en la región demuestran un uso mayor de lo estimado anteriormente. Sin embargo, no se ajustan a los valores tradicionales, que hacen una conexión específica entre dicha forma verbal y el ME, sino que muestran nuevas tendencias de interpretación.

En un estudio realizado por García Negróni (1999:50) la autora menciona la teoría de Benveniste sobre el francés, en la que las dos formas pretéritas pertenecen a dos planos de enunciación; el discursivo y el histórico. No obstante, García Negróni concluye en su trabajo que en el español no existe este doble sistema temporal con dos niveles distintos de enunciación. Al mismo tiempo, Gutiérrez Araus (2001) menciona a Morales (1992) y su trabajo sobre el español de Puerto Rico. Este señala que el PPC se usa para interpretar temas generales y abstractos, mientras que el PPS se usa para hechos concretos y particulares. Morales clasifica los verbos en narraciones de eventos concretos, y narraciones generales que suceden habitualmente, más comentarios, opiniones y diálogos directamente con el oyente. Las conclusiones de Gutiérrez Araus son; “[...] que la máxima frecuencia para *he cantado* es el grupo de comentarios u opiniones, y la mínima el de narraciones de eventos concretos.” (Gutiérrez Araus, 2001:8).

Por su lado, García Negróni (1999:50) sostiene que los dos pasados perfectivos, o sea; actos acabados, más bien en “[...] el momento en que la acción llega a ser completa, acabada,

perfecta [...] (Gili Gaya, 1990:147), pueden ser utilizados por el hablante como una estrategia discursiva particular. Es decir, que el hablante elige entre el PPC/PPS para marcar cierta distancia frente a lo que dice. Asimismo, coinciden Morales y García Negroni, sobre la perspectiva discursiva que es una categoría que hace referencia a cómo el hablante emplea las diferentes formas verbales en relación con el tipo de comunicación y el ME que según Gutiérrez Araus (2001), puede ser de dos tipos: “*perspectiva actual* o del discurso, que está en coincidencia con el momento de la enunciación, y *perspectiva inactual* o de la historia que no está en coincidencia con el momento de enunciación.” (Gutiérrez Araus, 2001:3).

En el trabajo de Cuñat Lochte (2014), la autora menciona la teoría pragmática de Weinrich (1964) en la que el investigador divide los tiempos verbales en dos grupos: verbos del mundo comentado y verbos del mundo narrado (Cuñat Lochte:17). Esta teoría coincide con la que menciona García Negroni (1999) sobre la historia y el discurso. Asimismo, el mundo comentado es equivalente al discurso, al igual que el mundo narrado es equivalente a la historia. Según Weinrich (citado en Cuñat Lochte 2014:17), el PPC y los verbos que le atañen emocionalmente al hablante, pertenecen al mundo comentado. En cambio, el PPS se encuadra en el mundo narrado que implica una distancia de las acciones comentadas: son simplemente narrados por el hablante. Gili Gaya (1961) menciona una relación afectiva parecida a la teoría de Weinrich. Cuando el hablante quiere expresar afección utiliza el pretérito compuesto mientras utilizar el simple no expresa más que la noticia sin efecto. Así explica dicho autor que la forma simple es objetiva del pasado y la forma compuesta es subjetiva (Gili Gaya, 1961:160). García Negroni también habla de la subjetividad cuando no se puede encontrar la diferencia entre el PPC y el PPS ni en el aspecto ni en el tiempo. La autora menciona a varios autores sobre el tema (Bello 1847; Di Tullio, A 1997, entre otros) que siguen la misma línea; mientras el PPS marca un evento puntual el PPC indica una persistencia del resultado de una acción pasada. Lo menciona como la “actualidad psicológica” que sigue actual en el presente de la acción pasada (1999:56).

Otros estudios (Moreno de Alba, 1993; Lope Blanch 1961) tratan de considerar el aspecto imperfectivo del PPC americano. Es decir, que es una acción no terminada o reiterativa, con una perspectiva actual.

En cambio, Henderson (2001) llega a la conclusión de que la elección de pretérito perfecto depende de la intención comunicativa del hablante, es decir, cuando el hablante quiere dejar claro el aspecto iterativo o continuativo de la acción utiliza el PPC. Asimismo, declara su observación de que la única diferencia entre las modalidades está en el valor de *antepresente* que sólo es válido en la Península (Henderson, 2001:30).

El PPC del español de Lima es investigado por Jara Yupanqui (2011). En la conclusión presenta usos prototípicos del PPC. No obstante, la observación muestra evidencia de gramaticalización propuesta anteriormente por Bybee *et al* (1994). hacia valores evidenciales (Jara Yupanqui, 2011:112). La autora lo explica así:

El PPC supone que los resultados de eventos pasados son todavía perceptibles y por lo tanto, tienen relevancia en el presente. A través de un reanálisis, el uso del PPC se extiende a contextos en los que el hablante ha percibido directamente estos efectos (valor evidencial). (Jara Yupanqui, 2011:113)

Aparte de las funciones compartidas con el PPS, se encuentra en la investigación sobre Lima casos en los que el pretérito perfecto se incorpora con el imperfecto y el pluscuamperfecto (Jara Yupanqui:113).

2.2 Breve historia del PPC y la relación con el PPS

Originalmente, en el latín clásico, la forma pretérita compuesta era una perífrasis verbal de carácter resultativo, mientras que la forma pretérita simple por su lado, tenía dos valores: el de presente perfecto y el de pretérito (Cuñat Lochte:12).

Según Harris (1982) citado en Henderson (2010:41), el pretérito compuesto y simple pasa por cuatro fases de evolución en donde intercambian sus valores y adquieren diferentes usos en diferentes regiones. Debemos aclarar que en los comienzos del español en América los usos del PPC y el PPS no estaban completamente delimitados:

En la fase I, el pretérito feci [PPS en el presente trabajo] encierra en sí tanto el significado de pretérito aorístico, es decir, situaciones pasadas sin relación con el momento de la enunciación (ME), como el significado de situaciones temporal o afectivamente próximas al ME. (Henderson, 2010:41)

Al principios de la evolución, el PPS tenía tanto un valor pretérito aoristo, es decir, un valor de acción puntual, momentánea y terminada, como un valor de presente perfecto, es decir una acción acabada con relación con el ME (Cuñat Lochte, 2014:13). Posteriormente, con la gramaticalización, las dos formas tomaron diferentes caminos en cuestión de interpretación.

El verbo *habeo* en español tenía el mismo significado de *tener* o *mantener*. Pero este rasgo se perdió en la evolución de la construcción perifrástica. Al perder su significado léxico, pasa a funcionar únicamente como verbo auxiliar.

El PPC significaba en su origen el presente de una acción pasada (Gili Gaya, 1990:159). El uso del PPC, equivalente a las oraciones con presente, nació en la época prerrománica. Por ejemplo, la oración en presente *Tienes escritas varias comedias*⁶ es equivalente con *Has escrito*

⁶ Comparación de Gili Gaya (1990:159)

varias comedias, por su relación con el presente. Gili Gaya (1990) describe la evolución de esta manera: “A medida que se fue afirmando el carácter auxiliar de *haber* y se inmovilizó el participio en su forma neutra del singular (*tal batalla avemos arrancado*: CID, 793) quedó la perífrasis convertida en un tiempo pasado que se halla en relación con el presente.” (Gili Gaya, 1990:159).

Con el tiempo y la gramaticalización de las formas, principalmente la compuesta, parece producirse cierta distinción entre las dos formas. Según Luengo Ramírez (2007:63), en los comienzos del español de América, el PPS *hablé* pasa a tener un aspecto puntual e indefinido que funciona para explicar acciones únicas sin relación con algún tiempo particular mientras que, el PPC *he hablado* se emplea para explicar acciones reiteradas o habituales, con un aspecto imperfectivo, iniciados en el pasado con relación al ME. Sin embargo, como es señalado en el apartado anterior, varios estudios sobre el PPC de América Latina y países en particular han llegado al resultado de que esta descripción no incluye todos los casos.

Debemos aclarar que la Península tiene una tendencia absoluta de utilizar el PPC. Eso quiere decir que mientras en España la forma compuesta tiene un valor, no tiene el mismo valor por ejemplo en las Antillas. La evolución se ha parado en diferentes regiones en diferentes tiempos dejando su huella de interpretación y uso.

2.3 Los valores tradicionales del PPC en el español americano

Según la *NGLE*, el PPC requiere de una conexión con el momento presente reflejado en la elección de sus complementos. Esto se debe a que el presente de *haber* de *he hablado* posee rasgos deícticos que concuerdan con los de adverbios temporales, por ejemplo *este*, que indica una relación más cercana al momento de habla. Con *rasgos deícticos* quiere decir los demostrativos - adverbios, pronombres o determinantes - que identifican a algo o a alguien por la distancia entre ello y la relación con el hablante o el oyente (RAE, 2010:328). La *deixis temporal* permite localizar las acciones en relación con el momento de habla. La relación se muestra en los morfemas temporales del verbo. Además, abarca los nombres de los días de la semana, los meses y los años (RAE, 2010:328-329). Las formas de concordancia de rasgos deícticos entre el tiempo verbal del verbo auxiliar *haber* y ciertos adjetivos y demostrativos muestran la relación entre el PPC y el presente, aunque existen casos aberrantes (RAE, 2009:1722-1723).

Según las corrientes tradicionales (Alarcos Llorach 1994; Gili Gaya 1990; *NGLE* 2009), el PPC significa una acción pasada y perfecta con relación con el presente. Con *perfecta* quiere decir terminada pero que de alguna manera tiene relación con el presente (Gili Gaya:159). No

obstante, la apariencia de la relación es más difusa: puede ser real, imaginaria o percibida por el hablante. Según la terminología de Bello (1847) el PPC es un *antepresente* (Cuñat Lochte, 2014:15). Esto quiere decir que indica expresar el pasado inmediato (*He dicho* = acabo de decir⁷). En la *NGLE* se define el término de la siguiente manera: “Este término expresa la ANTERIORIDAD de la situación denotada con respecto a un punto de referencia situado en el PRESENTE, lo que lo caracteriza como tiempo relativo.” (RAE, 2010:438). Así pues, se aplica el PPC para expresar acciones pretéritas cuyas consecuencias duran hasta el presente, es decir, acciones que tienen lugar en un intervalo que se abre en un punto inespecífico del pasado que se prolonga hasta el momento de enunciación y lo incluye (RAE, 2010:438). Según la *NGLE*, la interpretación de *antepresente* se registra con mayor restricción en el área antillana. Menciona también que el perfecto simple es la forma que se usa para referirse a acciones terminadas en el pasado mientras que el perfecto compuesto sirve para hacer referencia a acciones que continúan, o siguen abiertas en el presente (RAE, 2010:438).

Los cuatro valores básicos que pueden ser explicativos para la interpretación del PPC en las Antillas, según la *NGLE*, son: el valor experiencial, el continuo con predicados de estado y de actividad, el continuo con negación + predicado puntual y el evidencial resultativo (RAE, 2009:1735-1736).

El llamado valor *perfecto experiencial* se utiliza para la interpretación de acciones de variable duración o sucesos que han tenido lugar una o más veces durante un periodo. Un PPC de este tipo es acompañado con adverbios temporales del tipo: *últimamente, en estos tiempos, en estos días* etc.⁸ Las locuciones adverbiales ayudan a interpretar la acción en el presente. Un ejemplo es *He hablado con él tres veces {en el último mes}*.

Hay dos tipos de PPC *continuos*: con predicados de estado y de actividad, y continuo con negación + predicado puntual. Los PPC *continuos* se refieren a situaciones en las que la acción no se cierra en el ME sino que continúa y se queda abierta y puede seguir tras el ME (RAE, 2009:1735-1736). El PPC *continuo* hace referencia a una situación pasada que se expresa mediante predicados que prolongan la situación hasta el presente y la deja abierta, es decir, que la situación podría continuar más allá del momento del habla y que ese punto de referencia no señala necesariamente el final de la situación descrita. Adverbios como *todavía* y *aún* fomentan la interpretación de que la acción tiene relación con el presente; *¿Todavía no hemos empezado y ya aparecieron los enemigos?* En el ejemplo tenemos el PPC *continuo* con la negación *no*

⁷ Ejemplo de Gili Gaya (1990:159)

⁸ Los ejemplos en este apartado son tomados del Manual de *NGLE* (§23.4)

más el predicado puntual *empezar*. La interpretación de acción abierta es más marcada en el español americano que en el europeo pero se admiten ambas inferencias en el español de las Antillas (RAE, 2010:440). La oración *He vivido aquí durante veinte años*, deja, en las Antillas, dos interpretaciones: la no continua, (ya no vivo aquí más), y la continua, puesto que es un predicado durativo, (he vivido aquí y sigo viviendo aquí). En esta área se deja en suspenso la interpretación continua de este tipo de predicado. Solo el contexto puede definir si sigue viviendo o no aquí (RAE, 2009:1727).

El PPC *resultativo* se refiere a una situación cuyos resultados se constatan en el ME, es decir, que su validez es efectiva al momento de habla. Se utiliza cuando el hablante quiere expresar la presencia del resultado del estado. El verbo *estar* es compatible con el perfecto compuesto en este tipo de expresiones. Lo vemos en el ejemplo *El niño ha roto el jarrón ~ El jarrón está roto*. Es una frase que expresa el mismo contenido pero con diferente estructura sintáctica.

El PPC *evidencial*, o *de hechos constatados*, es parecido en su interpretación al *valor de noticias recientes*, también conocidos como *hot news*. Este valor se extiende a un número mayor de contextos. Para hacer referencia a una situación inmediata al presente, no se utiliza en la zona antillana la construcción: *¡Me he asustado!*, sino con el PPS *¡Me asusté!* (RAE, 2009:1734).

2.4 El argumentado contraste entre el PPC y el PPS en el español americano

Ya hemos tratado la historia del PPC y el PPS y conocemos la relación entre los dos. Llega el momento de describir el argumentado contraste entre los dos perfectos.

Según las corrientes gramaticales tradicionales, los dos pretéritos perfectos pueden referirse a hechos precedentes al momento de habla, además, argumentan que el PPC tiene una perspectiva de presente mientras el PPS lleva en el morfema del tiempo verbal una perspectiva de pretérito (Alarcos Llorach 1994:166). Es decir, el compuesto guarda relación con el momento presente mientras que el simple es anterior al presente. El PPS es representante del aoristo correspondiente al sentido puntual. El significado “puntual” refiere a la perfección de la acción. En el uso general del español se utilizaría el PPC para manifestar la proximidad con el presente (Gili Gaya 1990:160). Esta definición hace que la temporalidad verbal adquiera una importancia fundamental, es decir, que la relación con el ME sea decisiva en la elección entre el PPC y el PPS.

La diferencia fundamental entre las dos formas verbales está, según la corriente tradicional, en la relación con el ahora. El PPS se sitúa alejado del ME, mientras que, el PPC lo incluye. Compárense estas dos oraciones:

1. Ayer se inauguró el museo
2. Este año se ha inaugurado el museo

Según la explicación que da Alarcos Llorach (1994), hay dos perspectivas para interpretar las oraciones mostradas en los ejemplos. Se emplea la forma compuesta cuando la intención es incluir el ahora, con el adverbio *este año*. Asimismo, el hecho en la oración con la forma compuesta se sitúa en un tiempo que abarca el momento de habla. En cambio, al decir *ayer* se refiere a una situación aorística, es decir, terminada sin relación con el momento de habla. De esta manera se puede referir a una misma situación en el pasado con el compuesto o con el simple (Alarcos Llorach, 1994:166).

No obstante, hay corrientes gramaticales (Lorenzo 1964; Moreno de Alba, 1993, entre otros) que argumentan en contra de esta definición con la intención de demostrar la intercambiabilidad entre los dos pretéritos perfectos. Además señalan una interpretación del PPC sin relación con el ME y, como en nuestro ejemplo inicial, *Hoy hablé con ella*, que tiene una construcción de PPS con relación con el presente. Eso demuestra que la definición tradicional no será suficiente para explicar el uso de los pretéritos perfectos aunque se ajusta al uso peninsular de estos tiempos verbales.

2.5 Otros conceptos explicativos para la interpretación del PPC en el español americano

En las últimas dos décadas se han realizado nuevas investigaciones sobre el PPC, por ejemplo en las variedades de Chile y Uruguay. Se introducen dos nuevos conceptos, el de la *referencia genérica* y de *referencia de caso*. Henderson (2010), apoyándose en los trabajos de Dahl y Hedin (2000) y Langacker (1991, 2000), propone revitalizar dos conceptos. Dahl y Hedin (2000) citado en Henderson (2010), tratan de puntualizar que el hablante al expresarse de una manera más general utiliza el PPC (*referencia genérica*); por el contrario, al expresarse de manera más concreta utiliza el PPS (*referencia de caso*). En estos casos no son necesarios los marcadores temporales, sino que tiene que ver con el plano de concretización en que el hablante quiere estar (Henderson, 2010:69-70). Las dos posibilidades de referencia pueden utilizarse para explicar la elección entre uno y otro pretérito perfecto. Henderson (2010), menciona a Hedin (2000), quien ha analizado las propiedades del ruso y el griego y señala que

el aspecto temporal se puede relegar a un segundo plano, eso quiere decir, que es una estrategia que mantiene información referencial como objetos y tiempo en un nivel más abstracto, y situaciones concretas en el eje temporal. Trataremos de aclarar los conceptos con ayuda de los siguientes ejemplos que son contruidos por argumentos de Dahl y Hedin (2000):

3. Hay niños en el jardín
4. Hay un niño en el jardín

A la pregunta “¿Hay niños en el jardín?” uno puede contestar con una de las dos selecciones arriba. Según explica Henderson (2010), las dos respuestas contestan a la pregunta aunque solo haya un niño en el jardín. La primera respuesta en ejemplo 3 abarca un nivel más abstracto y general mientras que la respuesta en 4, da una respuesta más concreta poniendo más interés en el objeto. Esto porque la respuesta 3 contiene la respuesta 4 en una manera más general. De esta manera el hablante elige entre el PPC/PPS dependiendo en qué nivel de abstracción el hablante quiere situarse. Asimismo, la localización en el eje temporal y la relación con el ME, pasa a un segundo plano y pierde parte de la prioridad en la elección entre PPC/PPS.

El concepto de *complejidad aspectual*, por su parte, refiere a una situación compuesta de una serie de *microeventos*. Esto significa que el hablante ve la acción como un todo pero prolongada y contenida en varios eventos. Es decir, que se puede interpretar el evento como único o como uno compuesto incluyendo varios eventos (Henderson, 2010:180). Este concepto particular es definido de la siguiente manera:

Este tipo de aspectualidad admite una buena imbricación con la RG [Referencia genérica]. La multiplicidad de mini-instancias puede hacer que se prefiera no reparar en sólo una de ellas, sino echar una mirada general abarcadora que resuma todas las instancias. Efectivamente, la pluralidad favorece –aunque no obliga– la interpretación genérica porque permite mantener la visión perfectiva “unitaria” sin disolver los microeventos o trama temporal interna. (Henderson, 2010:74)

Explicado en otras palabras se puede decir, que al usar la interpretación genérica uno evita concretizar los eventos en sí, se mantiene una visión general y se ven los eventos como un todo pasado y terminado.

Las nuevas investigaciones argumentan contra la interpretación tradicional del concepto del PPC como un *antepresente* en las variedades del español americano.

3 Análisis

3.1 Análisis cuantitativo

Los datos obtenidos del corpus serán presentados en este apartado de una manera cuantitativa. Son en total 436 casos de pretéritos perfectos que han sido sacados de las entrevistas. 154 casos de compuestos y 282 casos de simples. Luego dividiremos los datos en los pretéritos perfectos que tienen relación con el ME y los que no tienen relación con el ME. Acuérdense el argumento tradicional de que el PPS no tiene relación con el presente y el PPC sí tiene relación con el presente, el anteriormente mencionado *antepresente*. Los casos que se distinguen de la definición tradicional, es decir, los que no siguen esa norma de uso, serán en un próximo paso analizados en la parte cualitativa donde aplicaremos otros conceptos explicativos para su interpretación.

En la tabla 1 abajo, se presenta la cantidad de ejemplos recopilados de las entrevistas:

Tabla 1

Entrevistas	PPC (%)	PPS (%)	Total (%)
CQ	12 (20%)	47 (80%)	59 (100%)
GD	21 (42%)	29 (58%)	50 (100%)
IT	19 (54%)	16 (46%)	35 (100%)
CM	22 (34%)	43 (66%)	65 (100%)
LR	25 (54%)	21 (46%)	46 (100%)
CT	14 (30%)	34 (70%)	48 (100%)
LG	8 (27%)	22 (73%)	30 (100%)
FM	10 (13%)	68 (87%)	78 (100%)
CB	23 (88%)	3 (12%)	26 (100%)
Total (%)	154 (35%)	282 (65%)	436 (100%)

Los datos muestran la cantidad de pretéritos perfectos de las nueve entrevistas. El resultado muestra una mayor frecuencia del uso de PPS con un 65% comparado con el uso de PPC con 35%, esto va en concordancia con nuestra hipótesis sobre la frecuencia del uso de PPS en el español dominicano.

Lo interesante de esta tabla, es que señala unos datos inesperados. Tres de las entrevistas, IT, LR, CB, demuestran que el uso de PPC es el más frecuente, por lo menos en estos tres casos; datos que contradicen nuestra hipótesis. Aunque solo son tres casos de nueve, nos interesa saber si existe una explicación particular a la alta frecuencia del uso de PPC. Sin embargo, por falta de espacio, concentraremos nuestra atención principalmente en una de las tres, la CB, que ha despertado nuestro interés en particular debido a que tiene un total de 88% casos de PPC

comparado con un 12 % de PPS. La analizaremos en el apartado 3.3.7. No obstante, el resultado de la tabla muestra una clara diferencia entre el uso del PPC y el PPS con dos tercios de pretéritos simples y un tercio de pretéritos compuestos.

3.2 Análisis cualitativo

En este apartado analizaremos los datos del apartado anterior de manera cualitativa. Estudiaremos el uso de los pretéritos perfectos de algunos ejemplos particulares identificados en nuestro corpus, dependiendo del contexto y los marcadores temporales.

Primeramente, tenemos una tabla que muestra los marcadores temporales de las construcciones que contienen adverbio de tiempo. Los pretéritos perfectos que no mencionaremos acá son de construcciones que no contienen marcadores temporales explícitos.

3.2.1 Los marcadores temporales

La siguiente tabla muestra los marcadores temporales que van juntos con los pretéritos perfectos en los casos que tienen este tipo de referencia. Cabe aquí mencionar que algunos de los marcadores temporales no tienen una clara relación con el ME y es difuso identificar si abarca el momento de habla, mientras que otros tienen una clara relación. En los casos en que la relación no está clara lo argumentaremos comentando los ejemplos en que esta relación difusa aparezca.

Por falta de espacio no hemos analizado todos los casos de abajo en el apartado 3.4. Sin embargo, deben estar en la lista puesto que forman parte de la base de la siguiente ilustración.

Tabla 2

Marcadores temporales	PPC	PPS
Actualmente* ⁹		x
De mi vida/toda la vida*	x	x
En el año x/pasado/en X meses/el día		x
Nunca/jamás	x	
Este año*	x	x
Esa vez/ese día/en esa misma época	x	x
En estos tiempos*	x	
Siempre	x	x
En los últimos tiempos/meses/años	x	
Desde hace algunos años*	x	
Desde pequeña*	x	
Desde que*	x	
Hace un tiempo/algunos años		x
En ocasiones separadas	x	
En ningún momento/en algún momento	x	x
Después/entonces/recientemente		x
Al principio		x
Durante todo este tiempo*	x	
Durante unos meses/x años	x	x
Desde el principio*	x	
La primera vez		x

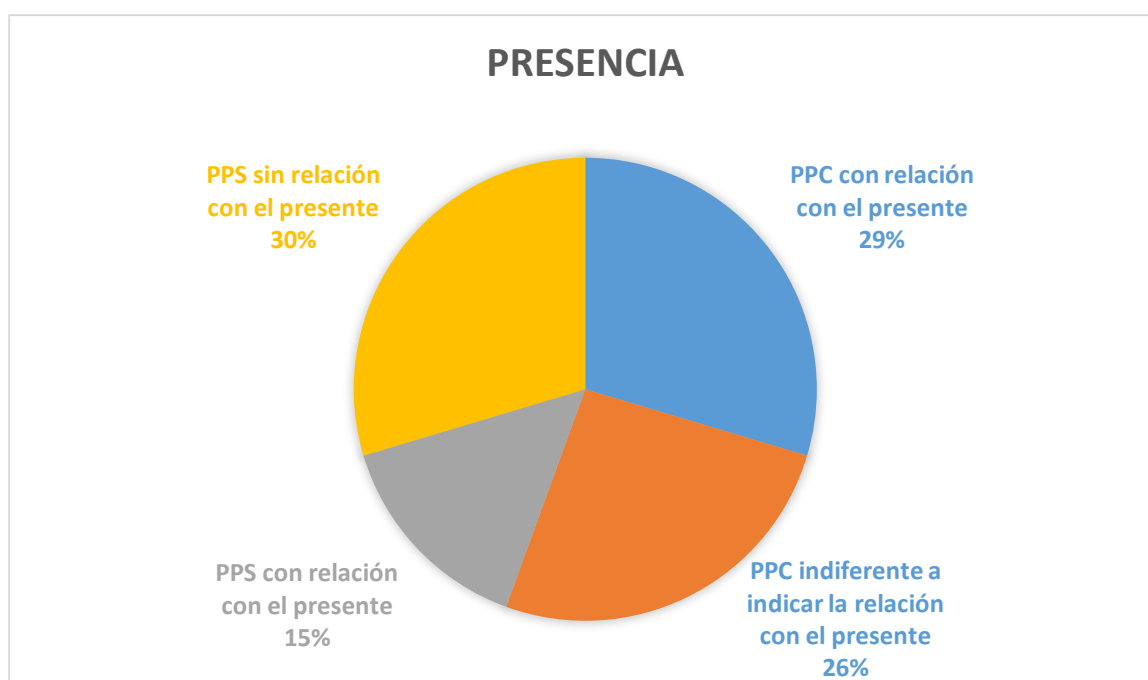
En la tabla arriba tenemos una lista de adverbios de tiempo que aparecen en nuestro corpus. La *x* marca si van acompañados con PPC/PPS. Hemos recopilado los que están explícitamente expresados en el texto. Los adverbios que tienen el mismo significado, como *en los últimos tiempos/meses*, están en una sola columna y se cuenta como un adverbio. Como fue mencionado en el apartado 2.4, los pretéritos perfectos son asociados tradicionalmente como acompañados con marcadores temporales que o incluyen el momento de habla o no incluyen el

⁹ Los marcadores temporales que tienen asterisco tienen relación con el ME, los demás no tienen una relación clara con el ME. El adverbio *De mi vida* es sinónimo de *En (toda) mi vida*.

momento de habla. Es decir, el PPC se ve en construcciones que contienen adverbios *hoy, este año, siempre etc.*, mientras que, el PPS se ve junto con marcadores que refieren a una situación aorística, es decir, terminada sin relación con el momento de habla. Sin embargo, la tabla con los marcadores temporales señala la intercambiabilidad de los pretéritos perfectos, dado que tiene varias filas de adverbios ocupadas por los dos pretéritos, por ejemplo; *en ningún momento/en algún momento, siempre y esa vez/ese día/en esa misma época*. Regresamos a analizar uno de los casos intercambiables en el apartado 3.2.4.

3.2.2 La relación con el presente

Ilustración 1



La ilustración indica una distribución uniforme de los pretéritos perfectos. No parecen depender en la relación con el presente. Lo esperado según la gramática tradicional sería aquí dos bloques; el de PPC con relación con el presente y el PPS sin relación con el presente. Sin embargo, se muestra en la ilustración cuatro bloques aproximadamente iguales. Lo interesante de esta ilustración es que, aunque el bloque del PPS con relación con el presente es bastante marginal con 15%, el bloque de PPC sin relación con el presente, es sorprendentemente alto con 26%.

Sin embargo, hay que tener en cuenta que esta ilustración no contiene todos los casos, sino muestra una tendencia de los casos que son acompañados con marcadores temporales.

3.2.3 Construcciones prototípicas del PPC/PPS con marcador temporal

Antes de tomar una mirada más cercana y analizar los casos que son especialmente interesantes para el presente trabajo mostraremos unos casos de pretéritos perfectos que pueden ser explicados con los valores tradicionales descritos anteriormente en el apartado 2.3.

- 1) Desde que **inicié** el taller en el 2010 **recibí** propuestas de varios amigos fuera del país para impartir mi taller en sus respectivos países.

[Entrevista LR:33]

En el ejemplo arriba (1), tenemos un caso tradicional del uso del PPS. El marcador temporal marca un tiempo pasado en el eje temporal sin anclaje con el ME. Eso quiere decir que el hablante refiere a una situación que ya pasó y que no tiene relación con el ME. La ve como algo puntual y terminado lejos del momento de ahora. El verbo *iniciar* también ayuda la interpretación de algo puntual, puesto que *iniciar* es algo que se hace una sola vez, puntual que no sigue. No obstante, lo que se ha iniciado sí continúa. El hablante dice que recibió propuestas de varios amigos, una situación que se puede conceptualizar como varios eventos, sin embargo parece que el hablante en este caso tiene la intención de transferir la imagen de que la situación es algo alejado sin relación con el ME.

Seguimos con un ejemplo tradicional del PPC:

- 2) El único apoyo que siempre *ha estado* y estará a mi lado, no importa lo que pase.

[Entrevista GD:34]

Lo llamamos tradicional porque puede ser explicado con los valores tradicionales del PPC. En este caso tenemos un marcador temporal *siempre* que abarca todo el eje temporal hasta el ME. En este caso en particular es obvio dado que la oración sigue con un verbo en futuro *estará* que ayuda la interpretación de que el apoyo (expresado en la oración) continúa. Esto indica que abarca todo el eje temporal hasta el momento de habla y sigue hasta el futuro. El valor continuo del PPC puede explicar el caso 2). Analizaremos algunos ejemplos a continuación que se desvían del uso prototípico seleccionados de la tabla 2.

3.2.4 Intercambiabilidad del PPC/PPS con el adverbio de tiempo *siempre*

Aparece en el corpus el adverbio de tiempo *siempre* acompañado con PPS respectivamente PPC. Abajo analizaremos la interpretación de los dos casos:

- 3) Siempre hice borrones de historias desde mis inicios en los medios y respeto mucho las técnicas para escribir teatro.
[Entrevista LG:43]

- 4) El interés siempre ha estado ahí, lo que pienso que probablemente haya cambiado ha sido la forma de ver el tema. Con el taller hemos querido renovar la idea de la etiqueta.
[Entrevista LR:34]

En el ejemplo 3) hemos observado y subrayado dos adverbios en la construcción; *siempre* y *desde mis inicios*. Los dos tienen relación con el presente. *Desde mis inicios* ~ [hasta ahora], es decir, que es posible interpretar que la situación se prolonga y abarca el ahora, y *siempre* que indica algo constante que incluye el ME dado que abarca todo el eje temporal. El ejemplo se aleja de la definición tradicional del uso de los pretéritos perfectos, puesto que, en esta oración el hablante utiliza el PPS para expresar la acción que se supone tiene relación con el ahora. En este ejemplo no basta con los valores básicos para explicar la interpretación de la situación puesto que, debería entonces haber utilizado el compuesto en la construcción con el marcador temporal *siempre*. En este caso el PPS juega el papel de pretérito perfecto con relación al presente, dado que, se puede interpretar esta oración que el hablante aún continúa con esa práctica en el momento de habla.

En el caso 4) en cambio, tenemos el mismo adverbio de tiempo que en el 3). Sin embargo, esta vez acompañado con el verbo *estar* en forma compuesta seguida por otro verbo *pensar* en presente. Resulta una interpretación de que el interés sigue estando así como siempre ha estado. El resultado de las situaciones que se menciona en el contexto sigue siendo actual en el ME, o las experiencias o efectos de ellas siguen continuados en el ME. Por esta razón es natural explicar la interpretación del valor *resultativo* del PPC. Asimismo, tenemos las dos formas verbales con el mismo adverbio temporal con relación al ME; un caso con el PPS entrando en el territorio del PPC y un caso prototípico del PPC.

3.2.5 El PPC y la interpretación de *microeventos*

Un caso detectado en el corpus puede ser explicado con el concepto de *microeventos*, mencionado anteriormente en el apartado 2.5. Puesto que el adverbio que va acompañado con el PPC indica varios eventos incluidos en un todo más grande.

- 5)

<u>En varias ocasiones</u> <i>has dicho</i> que esta producción fue inspirada en una relación pasada... Cuéntenos de esto.
--

[Entrevista CM:36]

El adverbio en ejemplo 5), subrayado, indica un tiempo unido, terminado, con el comienzo en un punto en el eje temporal no definido y el final en otro punto del eje temporal tampoco definido. Aunque no se menciona explícitamente si estas ocasiones incluyen el momento presente o el ME, es posible que *las varias ocasiones* sucedieron entre dos puntos de referencia fuera del momento de habla, aun así se utiliza el PPC. La razón puede ser explicada con el concepto de *microeventos*. Es decir, que *las varias ocasiones* son momentos en que el hablante se refiere a cada una de ellas por separados, no como un todo, sino como varios eventos incluidos en el momento pasado. Se puede imaginar unos lentes de zoom con que uno se acerca a la situación entera que contiene estos varios momentos de situaciones y los miramos como una banda de minieventos.

3.2.6 Adverbio con relación con el ME + PPS

En estos casos aparecen los adverbios con relación al momento de habla acompañados con verbos en PPS, es decir que el PPS entra en el territorio prototípico para el PPC. Como señalado más arriba, estos son casos que no siguen la descripción tradicional del uso del PPS. Según la gramática tradicional, el adverbio debería estar acompañado con los verbos en PPC, puesto que tiene relación con el presente.

- 6)

<u>Este año</u> me ofrecieron cinco obras las cuales decliné por falta de tiempo, pero para cerrar el año me llegó una propuesta que no pude resistir, [...]
--

[Entrevista GD:34]

Ejemplo 6) es una clara evidencia de que los valores tradicionales no son suficientes para explicar el uso del pretérito perfecto en el español dominicano. En la oración encontramos un claro marcador temporal que incluye al ME. *Este año* abarca el momento de habla y el tiempo

en que estamos ahora. Sin embargo, se utiliza el PPS. Ninguno de los valores básicos presentados en el apartado 2.3 es aplicable para explicar la interpretación del uso de este ejemplo. Si en cambio tratamos de explicar el caso con el concepto de *referencia de caso* podemos visualizar *este año* en el eje temporal con el comienzo del año hasta el ME. En el eje temporal, el interpretador se puede acercar al momento concreto cuando le ofrecieron cinco obras y la declinación de entrevista GD. Luego en el eje temporal de *este año* nos acercamos al momento específico en que llega otra propuesta que no pudo resistir. Eso quiere decir, que al acercarnos a las acciones concretas pasa el aspecto temporal a un segundo plano. Asimismo, se utiliza el PPS para conceptualizar acciones concretas.

- 7) Desde pequeña siempre me **gustó** la etiqueta social y el protocolo. Desde que estaba en el colegio me encantaba hacer fiestas en casa, recibir visitas, conocer personas de otros países, tener detalles con mis amigos. Creo que *ha sido* parte de mí toda la vida y una educación inculcada, desde pequeña, por mi madre.

[Entrevista LR:33]

En el caso arriba, hay un adverbio de tiempo *desde* + una referencia temporal, en este caso *cuando era pequeña*. Esto sigue acompañado con el verbo *gustar* en PPS. Además van acompañados con otro adverbio de tiempo *siempre*. Como fue mencionado más arriba, *siempre* es un adverbio de tiempo que abarca e incluye el momento de habla. Se supone que el hablante en ejemplo 7) todavía, en el ME, le gusta la etiqueta social y el protocolo, debido a que pertenece a su área de trabajo en el momento presente. Más adelante en ejemplo 7), hay otro verbo (*ha sido*), sin embargo, en forma compuesta.

Cuando no es suficiente con los valores tradicionales de los pretéritos perfectos buscaremos la explicación del uso en otros conceptos. El hablante cambia el nivel de abstracción y, asimismo, cambia la forma pretérita perfecta. Mientras que en el inicio quiere expresarse de una manera concreta sobre la etiqueta social y el protocolo, al final de su comentario cambia a un nivel más abstracto que abarca toda su vida en general sin marcar objetos ni un tiempo en concreto. Cuando cambia al PPC, habla en general sobre todas las situaciones anteriormente mencionadas de una manera concreta y específica; de una manera universal. La clave de este hallazgo es que las dos oraciones contienen el adverbio de tiempo *desde* que en este contexto abarca el ME puesto que se menciona *toda la vida* y se supone que la hablante está viva haciendo el comentario sobre su vida.

Fui la primer mujer que Major League Baseball **firmó** como presentadora de un programa como ese. Esa **fue** la mejor experiencia de mi vida.

8)

[Entrevista CT:38]

Principalmente, en el ejemplo 8), se puede discutir si el adverbio *de mi vida* tiene relación o no con el momento de habla. *De mi vida* se puede decir que es sinónimo con *en mi vida* y *mi vida* en general. Naturalmente, los últimos adverbios mencionados incluyen el ME puesto que, como hemos mencionado anteriormente, la persona que hace la enunciación está viva y *mi vida* abarca el eje temporal entero desde el principio de la vida hasta ahora. No obstante, en el enunciado de nuestro ejemplo la hablante utiliza el PPS *fue* para expresar que *fue la mejor experiencia de su vida*. Si miramos el contexto trata de un acontecimiento concreto. La hablante menciona un suceso particular que pasó en el tiempo pasado, terminado y acabado. Se ve como un suceso puntual que la hablante fue firmada como presentadora del programa y lo ve como algo alejado del ME. Se refiere a esa misma situación en concreto cuando usa el PPS junto con el marcador temporal *de mi vida*. Por eso, el uso de PPS en vez del PPC puede ser explicado con la *referencia de caso*. Eso quiere decir que el tiempo, o sea, la relación con el ME, se relega a un segundo plano y el marcador temporal no es lo que decide el uso de pretérito perfecto sino el plano de concretización. La hablante quiere en este caso referirse en una manera concreta a la situación que experimentó.

OH! Actualmente **volvieron** a reponer (Irving Alberti, Kenny Grullón y tú) “Los tres temores” ¿A qué se debe poner en escena nuevamente este acto?

9)

[Entrevista LG:42-43]

En el ejemplo 9) tenemos una combinación sumamente interesante. Es difícil argumentar que el adverbio *actualmente* no tiene relación con el momento de habla. Acompañado con el verbo en PPS resulta una construcción que aprueba la intercambiabilidad entre las dos formas. Es un adverbio prototípico para el PPC sin embargo; aparece el PPS aquí. Podemos aplicar el concepto de *referencia de caso* para explicar la interpretación de esta construcción. Argumentamos que el sustantivo con el pronombre demostrativo *este acto* marca la razón.

El hablante quiere situarse en un plano concreto hablando del acto de reponer “Los tres temores”. Asimismo se relega el momento presente a un segundo plano y utiliza el PPS. El adverbio no es decisivo para la elección de pretérito perfecto.

3.3.7 La alta frecuencia del uso de PPC en la entrevista CB

Regresamos entonces a la entrevista CB que tenía un 88% de casos con PPC. El contexto trata la historia del matrimonio y el primer tiempo como recién casados de la pareja. Entre las respuestas expresadas con pretéritos perfectos solamente se encuentra un solo verbo en PPS en toda la entrevista. Una pregunta del entrevistador sigue:

10a) ¿Cuál es la aventura más divertida o arriesgada que *han emprendido* juntos?

10b) ¡Nos casamos! ¿Quieres más? (risas). Somos muy tranquilos y hacer cosas arriesgadas *no ha sido* un “goal” (meta) para nosotros en ningún momento. Nuestra luna de miel **fue** en Machu Picchu (estábamos filmando juntos en Perú y aprovechamos la oportunidad) si el mal de altura es riesgoso y atrevido... Pues: Esa vez *ha sido* lo más arriesgado (risas).

[Entrevista CB:34]

En la respuesta en el ejemplo 10b) el PPS *fue* aparece como único verbo en esta forma. Está acompañado con un evento pasado *nuestra luna de miel* que tiene un anclaje específico en el tiempo. El verbo en PPS se puede interpretar como una situación puntual que consideramos no tener relación con el ME ni afecta el presente. Además, el hablante se sitúa en un nivel de concretización mientras habla de su luna de miel. El entrevistador ha elegido el PPC para su pregunta. No porque quiere una respuesta que tenga relación con el momento de habla sino, que tiene la intención de situarse en un nivel más general. La respuesta es generalmente globalizadora e incluye todos tipos de aventuras y eventos concretos. Mientras que, la parte con PPS, sobre la luna de miel, está mencionando un evento concreto (*referencia de caso*).

En el 10a) aparece un PPC sin marcador temporal, por lo tanto, lo analizaremos en su contexto. Lo que se está pidiendo es una respuesta de la categoría *aventura* que está representada al menos por un componente, es decir, la categoría *aventura* contiene varios tipos de aventuras en general (*referencia genérica*) que se pueden discernir en un plano más concreto hablando de eventos específicos (*referencia de caso*). Cuando pasa al PPS en la respuesta 10b), habla de un evento a cual se le asignan las características propias de la categoría *aventura*. Es decir, ahora se puede visualizar un viaje, una pareja recién casada etc.

La decisión entre PPS y PPC en este caso depende en qué nivel de abstracción el hablante quiere estar. Cuando quiere hablar sobre algo concreto utiliza el PPS, en cambio utiliza el PPC cuando quiere presentar la situación en forma general. De esta manera la elección entre

pretérito perfecto, no depende primeramente de la temporalidad, o sea, la relación o no con el ME, sino de nivel de abstracción.

Observase el adverbio *en ningún momento* que va acompañado con el verbo en PPC en 10b). En la tabla 2 aparece seguido con las dos formas de pretérito perfecto que indica intercambiabilidad. Además, este marcador temporal no parece tener relación directa con el ME puesto que puede ser interpretado como situado más antes del ME en el eje temporal. Asimismo, el aspecto temporal se pasa a un segundo lugar.

La entrevista CB tiene un contexto tal, que los hablantes están contando la experiencia general de su matrimonio y la única vez que la pareja habla en concreto y cuenta la experiencia concreta es sobre la luna de miel. Asimismo, utiliza consecuentemente el PPC para hablar en términos generales sobre su matrimonio.

4 Conclusiones

En el presente trabajo hemos analizado el uso del PPC en el español dominicano; su relación con el presente y la frecuencia del uso de los pretéritos perfectos. Al analizar los casos de PPC juntos con los de PPS, puesto que tienen una relación cercana, se llega a la conclusión de que los pretéritos perfectos del español dominicano, igual que en otras variedades del español latinoamericano, son intercambiables en algunos casos, sobre todo en los casos en cuando se puede explicar la interpretación con los conceptos de *referencia genérica* y *referencia de caso*.

La descripción prototípica sobre el uso del PPC no es suficiente para explicar todos los casos. Además, el argumentado contraste presentado en el apartado 2.4 resulta ser insuficiente para explicar los ejemplos de nuestro corpus. Esta definición tradicional del uso de los pretéritos perfectos es bastante apretada, puesto que no siempre el marcador temporal, cuando aparece, es determinante para la elección de una u otra forma. Lo hemos visto en varios casos presentados en el presente trabajo. No siempre cuando tenemos una referencia temporal puntual como *ayer*, *el año pasado*, se utiliza el PPS, al igual que no siempre cuando tenemos una referencia temporal de presente como *este año*, *hoy*, *actualmente*, se utiliza el PPC. No parece tan clara la vinculación o desvinculación con el presente. Como acabamos de ver, el PPC no siempre guarda relación con el presente igual que el PPS puede guardar relación con la actualidad y el momento de habla.

Al explicar el uso del PPC con el aspecto de niveles de abstracción que da la *referencia genérica* y *de caso*, amplía para dar una explicación de la interpretación de todos los casos de PPC y no solamente los que tengan relación con el ME. Como se observa en los casos presentados en esta investigación, existen varios ejemplos que no pueden ser identificados con la terminología tradicional.

Vamos a retomar las preguntas de investigación con cuáles iniciamos el presente trabajo.

1. ¿En qué contextos es posible el intercambio del PPC y el PPS?
2. ¿Con qué frecuencia usan los dominicanos el PPC en comparación con el PPS?

En los contextos en que los valores básicos no son suficientes para la explicación funcionan los conceptos de *referencia genérica* y *referencia de caso* para explicar varios de nuestros casos. El español dominicano muestra una tendencia muy similar a los resultados de otras investigaciones realizadas en las variedades del español americano en lo referente al uso de PPC/PPS en lo relativo a que, no principalmente guarda relación con el ME sino que relega

el aspecto temporal a un segundo plano tomando la generalización/concretización en primer plano. En vez de situar el PPC/PPS dependiendo de su grado de relación con el ME parece depender en primer plano del grado de abstracción/concretización en estos casos.

Los contextos en que son intercambiables son en los que el hablante quiere expresarse de una manera más o menos general. En estos contextos se aparecen las dos formas mezcladas dependiendo si el hablante quiere focalizar en una situación concreta del eje temporal o expresarse de una manera más general. En estos casos, los marcadores temporales que van acompañados con la forma verbal juegan un papel menos importante.

Se nota una clara frecuencia de mayor uso del PPS con 282 (64%) que coincide con la propuesta de Gili Gaya (1990) sobre el uso de pretérito perfecto en el español americano en general, y nuestra hipótesis; que el PPS tiene un uso más frecuente en el español dominicano.

En suma, la investigación ha mostrado que la hipótesis fue acertada. En el español dominicano se nota una intercambiabilidad entre el PPC y el PPS y una frecuencia mayor del PPS. El factor que hace mayor énfasis con referencia a la hipótesis planteada lo encontramos en la ilustración 1 donde se muestra una presencia uniforme entre los pretéritos perfectos y la relación con el presente. Las dos formas aparecen en varias ocasiones acompañadas con los mismos marcadores temporales, algo que demuestra la intercambiabilidad entre los ambos casos de pretéritos perfectos.

Bibliografía

Fuentes primarias

Revista Oh! Magazine, Listín Diario:

Celinés Toribio, 11 de octubre de 2014. No 414 pp 37-38: <http://edition.pagesuite-professional.co.uk//launch.aspx?eid=62032d2d-2a67-4188-bf3c-41e9effe039e> [Fecha de consulta 10 de diciembre de 2015]

Covi Quintana, 26 de septiembre de 2015. No 438 pp 33-35: <http://edition.pagesuite-professional.co.uk//launch.aspx?eid=bb12165a-08a9-478a-97a2-ab0a70f5bdf4> [Fecha de consulta 10 de diciembre de 2015]

Cristal Marie, 4 de julio de 2015. No 432 pp 35-37: <http://edition.pagesuite-professional.co.uk//launch.aspx?eid=b352ecb3-b2a4-486f-9a3c-26298d9d4863> [Fecha de consulta 10 de diciembre de 2015]

Denisse Quiñones, 10 de septiembre de 2011. No 338 pp 38-40: <http://edition.pagesuite-professional.co.uk//launch.aspx?eid=5dac9de3-b9ce-457f-80e4-ab99d9a34bbd> [Fecha de consulta 10 de diciembre de 2015]

Georgina Duluc, 6 de octubre de 2012. No 365 pp 32-35: <http://edition.pagesuite-professional.co.uk//launch.aspx?eid=073046f1-e03e-4bd0-b149-628d00925161> [Fecha de consulta 10 de diciembre de 2015]

Iandra Fermín y Andrés Madera, 14 de febrero de 2015. No 422 pp 34-38: <http://edition.pagesuite-professional.co.uk//launch.aspx?eid=a8f84eb7-0d2d-4132-bdc4-5e0a1608fab6> [Fecha de consulta 10 de diciembre de 2015]

Iván Tejada, 28 de febrero de 2015. No 423 pp 35-36: <http://edition.pagesuite-professional.co.uk//launch.aspx?eid=0a04e180-eb4b-43c8-82f8-f65f72fb1f55> [Fecha de consulta 10 de diciembre de 2015]

José Guillermo Cortines y Dominique Bonnelly, 1 de febrero de 2014. No 396 pp 32-35: <http://edition.pagesuite-professional.co.uk//launch.aspx?eid=d3519cd9-e72b-458a-8e98-eccf2fafdf39> [Fecha de consulta 10 de diciembre de 2015]

Luís José Germán, 6 de junio de 2015. No 430 pp 40-43: <http://edition.pagesuite-professional.co.uk//launch.aspx?eid=e9ab4b20-2add-48b4-8f60-271bf0b40440> [Fecha de consulta 10 de diciembre de 2015]

Lynda Rodríguez, 11 de abril de 2015. No 426 pp 33-34: <http://edition.pagesuite-professional.co.uk//launch.aspx?eid=26c7ece2-3bc4-4163-8cce-ab814e7f1aba> [Fecha de consulta 10 de diciembre de 2015]

Fuentes secundarias

Alarcos Llorach, Emilio (1994). *Gramática de la lengua española*, España: Espasa Calpe S.A.

Bustamante, Isabel (1991). “El presente perfecto o pretérito perfecto compuesto en el español quiteño”, *Lexis*, vol. 15, no 2. Universidad de Toledo, Ohio. pp. 195-231.

Cuñat Lochte, Miriam (2014). “El pretérito perfecto compuesto y su contraste con el pretérito perfecto simple en las variedades del español”. Tesis de máster. Universitat de Girona: Departamento de enseñanza de español y de catalán como segundas lenguas/ lenguas y movimientos de población. Disponible en http://dugi-doc.udg.edu/bitstream/handle/10256/10073/CunatLochteMiriam_Treball.pdf?sequence=1 [consultado en 17 nov. 2015]

García Negroni, María Marta (1999). “La distinción pretérito perfecto simple/pretérito perfecto compuesto. Un enfoque discursivo”. *Revista iberoamericana de discurso y sociedad*. Vol 1, no 2, pp. 44-60.

Gili Gaya, Samuel (1990). *Curso superior de sintaxis española*. España: Bibliograf.

Gutiérrez Araus, María (2001). “Caracterización de las funciones del pretérito perfecto en el español de América”. Valladolid. Disponible en http://congresosdelalengua.es/valladolid/ponencias/unidad_diversidad_del_espanol/2_el_espanol_de_america/gutierrez_m.htm [consultado en 17 nov. 2015]

Henderson, Carlos (2001). “El uso del pretérito perfecto en Latinoamérica”. Tesina. Universidad de Estocolmo: Departamento de español, portugués y estudios de Latinoamérica.

Henderson, Carlos (2010). “El Pretérito Perfecto Compuesto del español de Chile, Paraguay y Uruguay: Aspectos semánticos y discursivos”. Tesis doctoral. Universidad de Estocolmo: Departamento de español, portugués y estudios de Latinoamérica.

Hurtado González, Silvia (2009) “El perfecto simple y el perfecto compuesto en Hispanoamérica: la inclusión o exclusión del ahora de la enunciación”. Estudios filológicos, Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Austral de Chile, Valdivia, no 44, sept. pp 93-106. Disponible en http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0071-17132009000100006&lng=es&nrm=iso> [consultado en 17 nov. 2015]

Jara Yupanqui, Margarita (2011). “Funciones discursivas y gramaticalización del pretérito perfecto compuesto en el español de Lima”. *Spanish in context*. Vol 8, no 1, pp 95-118. John Benjamins Publishing Company.

Real Academia Española & Asociación de Academias de la Lengua Española (2009). *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa libros.

Real Academia Española & Asociación de Academias de la Lengua Española (2010). *Nueva gramática de la lengua española MANUAL*. Madrid: Espasa libros.

Ramírez Luengo, José Luis (2007). *Breve historia del español de América*. Madrid: Arco Libros, S.L.